

Manifiesto del Partido Popular por el Día Internacional de la Mujer

8 de marzo de 2022



Hoy, 8 de marzo, con motivo del Día Internacional de la Mujer, desde el Partido Popular queremos recordar el esfuerzo de todas las personas que han trabajado y siguen haciéndolo por construir un mundo más justo e igualitario. Al mismo tiempo manifestamos que, a pesar de todos los pasos dados en el camino hacia la igualdad, sobre todo en materia normativa, siguen existiendo desigualdades y discriminaciones que no tienen cabida en una sociedad democrática. Son inaceptables las brechas ocupacionales o salariales, los estereotipos de género, la falta de corresponsabilidad en materia de cuidados o la lacra de la violencia de género que aún nos afecta gravemente. Razones para seguir reivindicando.

Para seguir trabajando y construir una sociedad verdaderamente igualitaria, en la que mujeres y hombres puedan aspirar a ver realizadas sus legítimas aspiraciones sin atisbo de discriminación, en la que sean libres y tomen sus propias decisiones, es necesaria la búsqueda de consensos en el conjunto de la sociedad, dejando a un lado las discrepancias partidistas. Un gobierno del Partido Popular fue capaz de conseguir un acuerdo así en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género suscrito en el Congreso y en el Senado en 2017, un hito en la historia de las políticas de igualdad en nuestro país. Hoy nos encontramos en una situación absolutamente diferente en la que el desencuentro, la radicalidad y las divergencias ideológicas amenazan los logros obtenidos en el pasado y deterioran el acuerdo prácticamente unánime que existía en relación con la necesidad de avanzar de manera decidida en la desaparición de las desigualdades.

En el Partido Popular creemos en el empleo como la mejor herramienta contra la desigualdad y la discriminación, la manera más eficaz de trabajar por la igualdad de oportunidades para ser mujeres libres. Por ello nuestras políticas han ido siempre destinadas a incentivar la creación y el mantenimiento del empleo de las mujeres. Durante el gobierno del PP se alcanzó la cifra récord de 8,5 millones de mujeres afiliadas a la Seguridad Social, se redujo la brecha salarial en cinco puntos y se mejoraron las pensiones, muy especialmente las de las madres que, por haber dedicado parte de su vida al cuidado de hijos e hijas, habían tenido que interrumpir su vida laboral. Los índices de igualdad internacionales colocaban a España como quinto país del mundo en cuanto al bienestar de las mujeres, pero queríamos más. Hoy, sin embargo, España ha retrocedido en esos mismos índices, alertando de la necesidad de tomar medidas para recuperar ese espacio perdido.

Existe aún una gran distancia que recorrer para hacer de la igualdad real una igualdad efectiva, y por ello debemos:

- Fomentar el acceso y la permanencia en el empleo de calidad a las mujeres, sobrerrepresentadas en el empleo temporal, con salarios más bajos y con mayores dificultades para alcanzar puestos de responsabilidad. Trabajar muy especialmente para la inserción laboral de las mujeres más jóvenes, o de aquellas que han abandonado la actividad laboral por causas relacionadas con la maternidad o el cuidado en el ámbito familiar.
- Avanzar en la corresponsabilidad de los cuidados en el seno de las familias, promoviendo repartos equilibrados entre mujeres y hombres, y poniendo en marcha medidas que favorezcan la conciliación de la vida personal, familiar y laboral de todas las mujeres.
- Reforzar la formación y la educación y combatir los estereotipos que afrontan las niñas desde temprana edad y que influyen en la elección de su ámbito de estudio.
- Cumplir íntegramente el Pacto de Estado contra la Violencia de Género para poner fin al gravísimo problema de la violencia que sufren las mujeres por el mero hecho de serlo.

A lo largo de estos 44 años de democracia, los españoles hemos construido una sociedad moderna y desarrollada. Lo hemos conseguido de una manera admirable, pero sólo podremos dar por cumplido el objetivo cuando hayamos logrado una igualdad plena y efectiva entre mujeres y hombres. Mientras tanto, no podremos considerar a nuestra sociedad como plenamente democrática, y por ello este 8 de marzo, una vez más, reafirmamos nuestro compromiso con las justas reivindicaciones de todas las mujeres y manifestamos nuestra voluntad de trabajar, sin exclusiones, con decisión para que se conviertan en realidades. En esta tarea no sobra nadie.